

OBITUARIO

VAINÖ AUER

El 20 de marzo de 1981 falleció el Profesor Dr. Väinö Auer, a consecuencias de una hemorragia cerebral.

El Dr. Auer llegó a ser ampliamente conocido por su labor pionera en el estudio de los fenómenos climáticos y sus consecuencias vegetacionales que se desarrollaron durante el Pleistoceno en Fuego-Patagonia.

Nacido en Helsinki en 1895, en 1914 se matriculó en Kokkola, obteniendo su grado de Master en la Universidad de su ciudad natal en 1917 y su licenciatura en 1920. Al egresar de la universidad comenzó a trabajar como ayudante e investigador especial en el Instituto de Investigación Forestal de Finlandia y como docente en el campo de la investigación en turberas en la Universidad de Helsinki, hasta el año 1929, en que fue nominado Profesor de Geografía.

Dejó este puesto en 1950 para trabajar por encargo del gobierno argentino, retornando a Finlandia en 1953, como Profesor supernumerario. En 1957 fue nombrado Profesor de Geología y Paleontología en su universidad, donde permaneció hasta su jubilación, en 1963.

Muy joven aún, al comienzo de sus investigaciones, fue el primer científico finlandés en adoptar el uso de la nueva técnica de análisis polínico desarrollada por Post y Erdtman, para el estudio del record paleoecológico de las turberas de su país y más tarde extendió su conocimiento por medio de estudios comparativos en Polonia y Canadá.

Su interés en la historia paleopalinológica de áreas comparables a Fenoscandia, llevó a Auer a Tierra del Fuego en 1928 y motivó el principal interés en el trabajo que siguió durante toda su vida, sobre la historia cuaternaria de la vegetación en el cono austral de Sudamérica.

En su primera expedición a Tierra del Fuego en 1928-29, encontró en los turbales del área tres estratos de cenizas volcánicas, diferentes en

color y composición cristalográfica. Estas resultantes de períodos sincrónicos de actividad volcánica, proporcionaron la base para su tefrocronología de los turbales, técnica que fue más tarde refinada al descubrir cuatro capas más antiguas durante sus estudios en la Patagonia septentrional. En un comienzo, ella representó sólo un método relativo para la determinación de los depósitos, pero el uso de la fechación por medio del C¹⁴ de los materiales orgánicos acumulados sobre y bajo ellas, le permitió posteriormente obtener una escala absoluta de los cambiantes acontecimientos vegetacionales reflejados en los depósitos de turba en Fuego-Patagonia.

Después de su primera visita, Auer hizo trece viajes más a Patagonia y Tierra del Fuego, de los cuales los más importantes fueron la Expedición Finlandesa de 1937-38 y las expediciones argentino-finlandesas de 1947-53 y 1957. En ellas, sus estudios se centraron en cuatro temas principales:

1. Los avances y retrocesos de bosques y pastizales en relación con cambios climáticos posglaciales. Pudo, así, determinar los desplazamientos de formaciones boscosas y pratenses en Tierra del Fuego durante los últimos 12.000 años, hasta llegarse a la situación actualmente presente.
2. Cronología. El descubrimiento de los depósitos volcánicos en los perfiles de los turbales y su fechación, por medio del C¹⁴, le permitieron la determinación de una bastante segura escala absoluta de tiempo para fechar la ocurrencia de los eventos indicados en los depósitos de turba.
3. Glaciaciones. Sus estudios le sugirieron que en Fuego-Patagonia se presentaron tres tipos de glaciaciones y su diversa intensidad, duración y extensión.

4. Cambios en las líneas costeras. Pudo determinar que en Fuego-Patagonia no se produjeron sollevamientos diferenciales comparables en intensidad a aquellos que se presentaron en el noroeste de Europa y que si bien, las mayores elevaciones del nivel marino se produjeron durante los máximos glaciales, planteó la hipótesis de su posible correlación con periodos de intensa actividad volcánica en Sudamérica y Antártica, explicando, así, la aparente paradoja.

Väinö Auer ingresó a la Universidad en una época cuando la recientemente independizada Finlandia se hallaba sumida en el "conflicto de idiomas" entre el finlandés y el hasta entonces dominante sueco. Deseaba estudiar Botánica, pero como el profesor conducía sus clases en sueco, se matriculó en Geología.

Todos los que trabajamos en ciencia en el extremo meridional de Sudamérica debemos agradecer el hecho de haber tenido la habilidad de arreglarse para acumular su vasto conocimiento botánico mientras proseguía con sus estudios en pos de su Grado en Geología. Esta

fusión entre sus dos principales líneas de especialización produjo como resultante la publicación de más de treinta trabajos relativos a la historia postglacial de los territorios meridionales de Chile y Argentina, entre los cuales se destacan sus monumentales contribuciones sobre la Historia del Pleistoceno en Fuego-Patagonia. En ellas se encuentra el germen para cualquier consideración sobre el desarrollo de la actual cubierta vegetacional de esta región.

Auer fue honrado por muchas sociedades científicas finlandesas, incluyendo a la Academia Finlandesa de Ciencias, de la cual fue presidente en 1957 y 1958; fue también elegido como miembro del Club de Exploradores. Sin embargo, con seguridad, el mayor honor tributado diariamente a la memoria de Väinö Auer es aquel ofrecido por todos nosotros que consideramos sus datos, pensamos en sus teorías y admiramos al gigantesco trabajador que nos ayudó a entender el cambiante patrón de la vegetación en el extremo austral de Sudamérica durante los últimos 16.000 años.

David M. Moore